

Presencia del poeta Jaime Moya

Gestos, hechas, palabras son una triada calificada en lo que solemos experimentar al prójimo. Regular presencia es hacerse presente. ¿En qué? Pues en otros, en los senderos del tiempo y en el espacio de los días. El gesto suejero, habla silencio; los actos cumplen su función para modificar un estatuto de situaciones; a las palabras se les reserva el poner en marcha en humano, incluso más allá de la aproximación directa y de la contundencia de las acciones.

Entre cuartas modulaciones de vocablos existen, pocas más concentradas que la oración y la poesía. Solo el aforismo sabría disimularles esa encrucijada eficiente de la síntesis. Pero la oración es ruego y al-

guna que se eleva hacia el oído misterioso y definitivo de Dios. Es un habla interior, o lo somos en comunalidad, pero igual riñón del carácter singular del propio corazón.

La palabra poética vive en el filo del sueño y en la prepengación de una vigilia descontentadiza con cualquier otra forma de decir como no sea la suya. Acto personal encima de la plegaría, más con el latente deseo de ser compartida con los semejantes. En ocasiones exige un extenso desarrollo; en otras, acoge el compás fulgurante del relámpago.

El poeta arquitecto Jaime Moya Zúñiga (1979) estampa su Acto de presencia en poemas que rinden apeló a ausencia amatiora, a la vez

herida y vacío, dolor filoso y concentrado intencionadamente. Textos breves en los cuales una consideración, un recuerdo vidente, o el forzoso del amor que no gusta probarse el traje de la ausencia ponen de manifiesto el papel balsámico de las palabras respecto de la inconformidad afectiva.

Esta presencia del poeta engranola realidades, las edita a punto de concentraciones intensas. Elementos que evocan un paraíso extintivo en los filamentos del silencio, confiesan fistos un tránsito doliente porque alguien, quien fuera, todo deviene en laguna en horca que sólo en la palabra sabe quedarse pensativa o en repercusión de aliento desangelado.

"He aquí el cuerpo de los delirios/ acaba de cruzar por la misma puerta / de mis palabras". Y otra discarga: "Tu nombre/ no me recuerda a nadie// quida// pacificamente/ se para a la rambla".

El poeta gano la partida a lo desbaratado. No conoce de vacilaciones, en cambio ancla en el centro de alguien que no furtivamente se resiste. Pecas palabras y el poeta entraña su fuerza inquebrable: instaura presencia a costa del propio sufrimiento y de quien parece fata mente ausente.

Presencia del poeta Jaime Moya. [artículo] Juan Antonio Massone

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presencia del poeta Jaime Moya. [artículo] Juan Antonio Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa